

EL SEMBRADOR

(leer Mateo 13, 1-23)

Salió el sembrador a sembrar. Parte de la semilla cayó en el camino y se la comieron los pájaros. Otra cayó entre las piedras y se secó. Otra cayó entre espinas y la ahogaron. Solo la que cayó en buena tierra dio fruto: treinta, sesenta o cien.

1. El **sembrador** es Jesús.

Nunca se cansa de buscarte, porque el tu mejor Amigo.

Y tú: *¿hablas con Jesús? ¿le cuentas lo que haces?*

2. La **semilla** es la Palabra de Dios.

Sientes la voz de Dios que te dice: has de ser santo.

¿Eres un buen hijo, un buen hermano, un buen amigo?

¿Intentas ser bueno y hacer el bien a tu alrededor?

3. El **terreno** es tu corazón, tus disposiciones.

Dios te invita a ser generoso, alegre, sincero, trabajador, servicial..., pero puedes hacerte el sordo.

¿Hay frutos de santidad en tu vida?

4. Busca a Jesús en la Misa, y sembrará en tu corazón y en tu cabeza deseos de ser santo.

5. Serás feliz si haces felices a los demás.

Jesús, ¿estás contento conmigo?

¡Pídeme lo que quieras!

Ser cristiano es dar frutos de santidad